



# Festejos que dejan enseñanzas

Zenón "Cheno" Jorquera  
Concejal de Los Ángeles



Ayer terminamos de vivir la celebración de las Fiestas Patrias 2024, que este año tuvieron una dimensión extra, ya no solo los dos días tradicionales -18 y 19-, sino que casi la semana completa, lo que los publicistas han denominado Fiestas XL. Como toda celebración tuvo de todo, abundando la alegría pero también, lamentablemente, se hizo presente la desgracia, de distintas formas.

Celebración es sinónimo de festejo, fiesta, festividad, y el motivo es muy significativo: el aniversario de lo que llamamos la Independencia de Chile, que en rigor es la conmemoración de la formación de la Primera Junta Nacional de Gobierno, primer paso del proceso independentista de la Corona española.

Todo Chile celebró. Todos los ciudadanos nos sentimos felices y contentos porque "la libertad es libre", como dijo el antipoeta Nicanor Parra, pero sin caer en el patriotismo exagerado.

Todos los actos celebratorios realizados durante septiembre en Los Ángeles han sido manifestaciones de verdadera "chilenidad", con genuino apego a lo nuestro. En cada localidad de la Comuna donde hubo actos cívicos los habitantes participaron con verdadero entusiasmo y fervor patriótico. Y desde los más pequeños hasta los más ancianos adhirieron a las festividades, rindiendo homenaje a los héroes que nos legaron esta patria libre y soberana, reafirmando los valores y virtudes que han hecho de nuestra nacionalidad una particularidad que nos distingue y de la cual nos debemos sentir orgullosos. Las alocuciones patrióticas no solo fueron nombres, fechas, recuerdo de actos bélicos (muy importantes por lo que significaron), sino especialmente se centraron en resaltar conceptos -muy relevantes para el desarrollo de los niños y jóvenes y reafirmación en los adultos- de Patria, nación, país, comuna, y de los símbolos patrios: la bandera, el himno y escudo nacionales y nuestra danza nacional, la cueca.

La celebración de las Fiestas Patrias deja profundas

enseñanzas que es preciso relevar.

Cada vez más se ve la unión tan necesaria entre la civilidad y los uniformados, (recuerdo al Presidente Aylwin en el estadio Nacional, marcando un precedente de que el respeto entre los chilenos no puede disminuir, sino -por el contrario- fortalecerse); todos somos chilenos y debemos honrar la historia, sus hombres y mujeres -de antes y de ahora-, ya que todos hacemos patria si de veras nos comportamos con la dignidad correspondiente, la misma que como espejo deberá brillar en las actuales y nuevas generaciones.

Debemos evitar los excesos en las celebraciones, en los festejos, comportándonos con mesura y responsabilidad. El presidente Boric lo mencionó en la Gran Parada Militar en el Parque O'Higgins cuando degustó la tradicional chicha en cacho, instancia en que aprovechó para entregar las llaves de su auto, a modo de llamado para evitar la conducción en estado de ebriedad durante las celebraciones de Fiestas Patrias. Y agregó: "voy a insistir hasta el cansancio con esto, porque la irresponsabilidad de quienes manejan con trago o quienes como peatones cruzan por vías no autorizadas también con trago es tremenda, y generan un daño que es permanente a muchas familias". Las prudentes, pero a la vez enérgicas palabras del Mandatario deben ser escuchadas (o leídas en este caso). "Se transforman en asesinos", dijo. "Yo quiero que la gente tome conciencia de eso. Cuando se toman varios vinos, cuando se toman unos pisco sour, unas piscolas o más de una chicha, y después se ponen a manejar, son potenciales asesinos, así de duro", añadió. Y cerró la conversación con un llamado: "Por favor, tomemos conciencia de aquello y sigamos celebrando con alegría, con la familia, con los amigos, pero con responsabilidad".

Palabras que deben servir de reflexión. Siempre hay que festejar con el mayor respeto a uno mismo y a los demás.